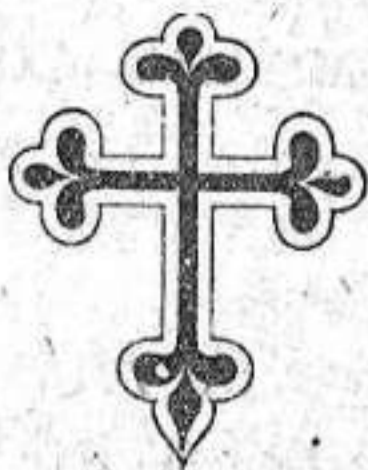


BOLETIN



OFICIAL

DEL

OBISPADO DE LEÓN

SUMARIO:—Circular N.º 113: Publicación de la Santa Bula.—Letras Apostólicas concediendo Indulgencias con motivo del XV Centenario de la muerte de San Jerónimo.—Sag. Cong. de Ritos; Decreto sobre la edición típica del «Memorialis Rituum».—Decreto sobre la edición típica del Misal Romano.—Sag. Cong. del Concilio: Voto del Consultor sobre el Decreto «Toletana et Aliarum» relativo al servicio coral.—Tabla de Sermones.—Edicto del Provisorato.—Administración de Cruzada.—Consagración de Aras.—Inauguración de la Capilla Mayor de la R. Colegiata de San Isidoro.—Celebración del IX Centenario del Fuero de León.—R. O. del Ministerio de Instrucción Pública declarando que los Sindicatos agrícolas tendrán representación en las Juntas de primera enseñanza.—Suscripciones.—Necrología.—Bibliografía; Sínodo Diocesano de Barcelona.

Circular núm. 113

Publicación de la Santa Bula

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo titular de Dorylea, Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada, se ha servido remitirnos el siguiente documento:

Nos el Dr. D. Juan Bautista Luis y Pérez,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA

OBISPO TITULAR DE DORYLEA, COMISARIO GENERAL APOSTÓLICO DE LA SANTA CRUZADA EN TODOS LOS DOMINIOS DE S. M. ETC , ETC.

*A vos, nuestro venerable Hermano en Cristo Padre
Excmo. y Rmo. Sr. Obispo de León.
Salud y gracia en nuestro Señor Jesucristo*

Por cuanto la Santidad de Benedicto XV, felizmente reinante, se dignó conceder por doce años, que se han de contar desde la primera dominica de Adviento del año 1915, las gracias y privilegios de la Bula de Cruzada, con notables modificaciones en favor del Rey Católico y pueblo de España, y bajo las bases de que el producto se había de destinar a los fines señalados por la Santa Sede y que los Sres. Obispos continúen siendo administradores natos, sin dependencia alguna laical en sus respectivas Diócesis.

Por tanto, daréis las disposiciones que creáis convenientes para que en vuestra Iglesia Catedral sea recibida dicha Santa Bula y publicada con la solemnidad que corresponde, a cuyo objeto os remitimos el adjunto Sumario de las facultades, indulgencias y privilegios otorgados por aquella concesión apostólica; y dispondréis que los Sres. Curas párrocos de vuestra Diócesis hagan la predicación en el tiempo y forma que os pareciere o sea de costumbre, y para que las personas que nombraréis para la expedición de Sumarios y colectación de limosnas se arreglen a las instrucciones que les diéreis.

Asimismo declaramos en su vigor y fuerza todos los Sumarios, que, mandados imprimir por Nuestro antecesor en la Comisaría el Eminentísimo y Rvdmo. Sr. Cardenal Guisasola (q. s. g. h.) llevan su firma.

La limosna que está señalada para cada clase de Sumarios es la que en los mismos se expresa, y que deben satisfacer las personas que los tomaren, según sus categorías sociales y renta de que disfraten, quedando derogados cualquier privilegio o costumbre en contrario. Por la Bula o Sumario general de Ilustres, *cinco pesetas*. Por la común de Vivos o Sumario general, *sesenta y cinco céntimos de peseta*. Por el Sumario de Difuntos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el Sumario de Oratorios privados, *cuatro pesetas*. Por el Sumario de Composición, *una peseta*. Por el Sumario singular de indulto de la ley de Abstinencias y Ayuno, primera clase, *diez pesetas*. Por el de segunda clase, *cuatro pesetas*. Por el de tercera clase, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el indulto colectivo de la ley de Abstinencias y Ayuno, *cinco pesetas*. Dado en Toledo a veintitres de Octubre de mil novecientos veinte.—*Juan, Obispo tit. de Dorylea, Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada*.—Por mandado de S. S. Ilma., el Comisario General de la Santa Cruzada, *Dr. Narciso de Estenaga, Deán y Secretario-Contador*.

Con el mayor respeto y complacencia aceptamos el precedente despacho, y en su virtud disponemos, que la publicación de la Santa Bula se verifique en nuestra Santa Iglesia Catedral el *primer Domingo de Adviento*, día 28 del corriente; debiendo celebrarse dicho acto con las solemnidades que hemos prescrito en la *Circular* publicada en el BOLETIN de 3 de Diciembre de 1915.

En las iglesias parroquiales de fuera de esta Ciudad se hará la publicación de la Santa Bula el *Domingo segundo de Adviento*; y si en algunas parroquias por cir-

cunstancias especiales conviniera celebrar el mencionado acto en otro día, facultamos a los señores Curas para hacerlo así. Con todo encarecimiento recomendamos a los Rdos. Párrocos y Ecónomos y Vicarios, que en sus respectivas feligresías celebren la publicación con la posible solemnidad, invitando a las Autoridades locales para dar mayor esplendor al acto, y para que su presencia sirva de buen ejemplo a los fieles.

Así mismo, según hemos encargado en años anteriores, procuren instruir a sus feligreses en todo lo referente a la Santa Bula, y al efecto, tanto en la predicación parroquial como en la Catequesis, explicarán con sencillez y claridad esta importante materia, a fin de que los fieles se aprovechen de las gracias espirituales y puedan usar de los privilegios, que se conceden a los que tomen los respectivos Sumarios, y contribuyen con sus limosnas al sostenimiento del culto de nuestros templos y demás fines benéficos, a que se destinan. Encargo, que hacemos extensivo a los Misioneros y confesores.

Sabido es, que la dotación del culto de nuestras iglesias es demasiado exigua, y ahora tiene que sufrir graves descuentos, porque en muchas parroquias va en sensible disminución el número de Sumarios que se expenden. Y esta es una de las razones que tenemos para recomendar con todo interés, que se exhorte a los fieles a que tomen las Bulas, no solo para evitar pecados, sino también para sostener el culto de nuestros templos. Trabajemos todos con celo apostólico como lo demandan la gloria de Dios, las necesidades de nuestras iglesias y el bien espiritual de los fieles.

León 4 de Noviembre de 1920

† JOSÉ, OBISPO DE LEÓN.

Litterae Apostolicae

DECERNIUR DE TRIDUANIS SOLLEMNIBUS ET DE CAPPELLA PAPALI IN BASILICA LIBERIANA HABENDIS ET DE SIMILIBUS SUPPLICATIONIBUS IN UNIVERSO CATHOLICO ORBE PERAGENDIS IN HONOREM SANCTI HIERONYMI, ECCLESIAE DOCTORIS, DECIMO QUINTO SAECULO AB EIUS OBITU EXEUNTE, ET INDULGENTIAE PLENARIAE ET PARTIALES CONCEDUNTUR.

BENEDICTUS PP. XV

Universis Christifidelibus praesentes Litteras inspecturis salutem et apostolicam benedictionem.—Cum in honorem sancti Hieronymi, Ecclesiae Doctoris, saeculo quintodecimo ab eius obitu exeunte, Pia Societas, ab eodem nuncupata, pro Evangeliiis vulgandis, sibi propositum habeat sollemnia celebrandi, Nos, in eminenti Sedis Apostolicae loco disponente Domino, collocati, iniuncti Nobis officii munera cupientes salubriter exsequi, hoc laudabile Piae Societatis inceptum, quod ad excitandam provehendamque fidelium pietatem erga eundem Ecclesiae Doctorem erit summopere profuturum, amplissime probamus. Hieronymus enim, licet Stridone in Pannonia natus, in hac alma Urbe Nostra studiis litterarum sacrarumque disciplinarum vacavit, et postea diu sancti papae Damasi scriba atque a secretis perdiligens assiduusque fuit. Inter praestantissimos vero antiqui aevi christiani scriptores nemo forte reperiatur, qui acrius fidei morumque integritatem adversus haereticos et pravos christianos tuitus sit; at omnium consensu habetur et

colitur Doctor Maximus Sacris Scripturis explanandis atque interpretandis, et Vulgata, quam eius studiis et laboribus Ecclesia debet, non modo est, Concilii Tridentini decreto, authentica declarata et usu ecclesiastico recepta, sed etiam a doctis viris cotidie pluris aestimatur. Quam ob rem Piae Societatis, quae patrocinio ac praesidio Magistri omnium latinorum Sacrae Scripturae interpretum utitur, visum est Nobis merito commendare propositum, quod supra memoravimus, saecularia sollemnia celebrandi in Patriarchali Basilica sanctae Mariae Maioris, vulgo «Liberiana», in quam ut e constanti hominum memoria testimoniisque fide dignis colligitur, temporibus expeditionibus Crucigerorum a sepulcro Bethlemitico translatum est corpus sancti Doctoris, ibique servatur et pie colitur. Ut igitur, in hisce saecularibus sollemnibus, Piae Societati a sancto Hieronymo, de Evangeliorum divulgatione tam praeclare merita, gratificemur, et simul sancti Doctoris, cultum magis magisque apud Christianifideles provehamus, statuimus peculiario voluntatis Nostrae significatione faustae commemorationis laetitiam ac sollemnitatem augere. Itaque decernimus in Liberiana Basilica, diebus decimo septimo, octavo et nono mensis decembris, hoc anno, triduanas haberi supplicationes, et, ad liturgiae splendorem amplificandum, postremo ex tribus die, id est decimo nono, Missam et alia divina officia in eodem templo in Pontificalibus celebranda, etsi Nobis absentibus, super altare maximum, Summis Pontificibus reservatum, peragi, adstantibus Emis. ac Revmis S. R. E. Cardinalibus, nec non RR. DD. Praelatis, qui ius habent ad Cappellas Papales conveniendi, tamquam si coram Nobis Sacra illa celebrarentur. Licentiam tamen huiusmodi, per has Apostolicas Litteras, uti mos est, pro hac vice tantum concedimus atque imperti-

mur. Ut sollemnia autem, quae supra diximus, uberiore cum spirituali emolumento celebrentur, largimur ut omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus, qui, vere, poenitentibus et confessis ac sacra Communione reffectis basilicam sanctae Mariae Maioris, ultimo sollemnium praedictorum die, devote visitaverint vel Sacris inibi, ob hanc causam peractis, interfuerint, ibique de more pro Christianorum principum concordia, haeresum extirpatione, peccatorum conversione ac sanctae Matris Ecclesiae exaltatione pias ad Deum preces effuderint plenariam, semel tantum, omnium peccatorum suorum indulgentiam et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Itemque iisdem Christifidelibus, qui, duobus triduanae supplicationis praecedentibus diebus, praedictam basilicam devote visitaverint, ibique, corde saltem contriti, ut supra oraverint, septem annos et totidem quadragenas de iniunctis eis, seu alias quomodolibet debitis poenitentiis, in forma Ecclesiae consueta relaxamus. Quas omnes et singulas indulgentias, peccatorum remissiones ac poenitentiarum relaxationes etiam animabus Christifidelium in Purgatorio detentis per modum suffragii applicari posse indulgemus. Quo autem huius decimi quinti saecularis anni commemoratio fructuosior ac sollemnior existat, optamus ut, intra annum a tricesimo die huius mensis septembris, in toto orbe catholico quo et tempore et modo cuique Episcopo videbitur, sollemnis similis in honorem sancti Hieronymi, Ecclesiae Doctoris, triduana supplicatio fiat: cui quotquot interfuerint, eis omnibus et singulis indulgentias, quas et uti supra memoravimus, usitatis conditionibus, lucrari licebit. Quam triduanam supplicationem in dioecesibus peragendam aliave sollemnia vehementer cupimus ut praecipue promoveant sodales Societatum a sancto Hieronymo, sicubi existant, Academiae

theologicae et quotquot in Seminariis et in studiorum Universitatibus rei biblicae vacant, ut magnus iste Sanctus ipsis non solum caelestis solatii copiam, sed idonea quoque auxilia benigne a Deo impleret ad recte Sacram Scripturam interpretandam, ab adversariis tuendam fructuoseque meditando. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus ac Litteris apostolicis in contrarium praemissorum quomolibet concessis, ceterisque contrariis quibuslibet.

Datum Romae apud sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die XV mensis septembris, anno MCMXX, Pontificatus Nostri septimo.

P. CARD. GASPARRI, *a Secretis Status.*

Sacra Congregatio Rituum

I

DECRETUM

DE EDITIONE TYPICA MEMORIALIS RITUUM

Memoriale Rituum, quod pro aliquibus praestantioribus sacris functionibus in Ecclesiis minoribus a Summo Pontifice Benedicto XIII probatum eiusque iussu editum fuit ac pluries reproductum, nunc iuxta leges liturgicas etiam recentiores diligenti studio revisum atque opportune reformatum, Sanctissimus Dominus noster Benedictus Papa XV, ex Sacrorum Rituum Congregationis consulto, suprema Sua auctoritate recognovit, atque hanc Memorialis Rituum editionem tamquam typicam habendam esse sancivit: simulque statuit ac declaravit, ut eidem editioni omnes coetera in posterum conformari atque authentico testimonio comprobari debeant; servatis

normis, quae pro editione librorum liturgicorum tradite sunt typographis per decretum eiusdem Sacrae Congregationis n. 4266, die 17 maii anno 1911. Contrariis non obstantibus quibuscumque.

Die 14 ianuari 1920.

✠ A. CARD. VICO, Ep. Portuen, et S. Rufinae,
S. R. C. Praefectus.

L. ✠ S.

Alexander Verde, *Secretarius*.

II

DECRETUM

DE EDITIONE TYPICA MISSALIS ROMANI

Evulgata editione typica Breviarii Romani a fel. rec. Pio Papa X, per Decretum Sacrae Rituum Congregationis die 25 martii 1914 approbata, Commissio Pontificia ab eodem Pontifice die 2 iulii 1911 instituta, quae illam editionem, ad normam Bullae *Divino afflatu* et Motu Proprio *Abhinc duos annos* et subsequentium huius Sacrae Congregationis Decretorum, concinnandam curavit, easdem normas prae oculis habens, diligenti studio manus apposuit editioni Missalis Romani instaurandae. In qua editione, ex altera typica anni 1900 de prompta, illud tantum innovatum est, quod ex recentibus praescriptionibus liturgicis et ex additionibus et variationibus in Breviario typico inductis, consequeretur. Insuper praesenti editioni Missalis Romani adiectae sunt, ad modum Appendicis, Missae propriae pro aliquibus locis approbatae, quae in respectivis festis particularibus, vel in eorum solemnitatibus externis, ubi ex Indulto Sanctae Sedis concessum est, commode adhiberi poterunt. Itaque has mutationes ordinate dispositas, suis locis respective adiunctas et accurate revisas

prouti in hac editione prostant, Sacra Rituum Congregatio, de mandato Sanctissimi Domini nostri Benedicti Papa XV, probari posse censuit. Sanctitas porro Sua, referente infrascripto Cardinali eidem Sacrae Congregationi Praefecto, hanc ipsam editionem suprema Sua auctoritate probavit, eamque uti Typicam habendam esse, cui, omnes editiones in posterum conformandae erunt, declaravit atque decrevit.

Contrariis non obstantibus quibuscumque etiam speciali mentione dignis.

Die 25 Julii 1920.

✠ A. CARD. VICO, Ep. Portuen, et S Rufinae,
S. R. C. Praefectus.

L. ✠ S.

Alexander Verde, *Secretarius*.



Como complemento a la resolución de la Sagrada Congregación del Concilio «Toletana et Aliarum» Servitii Choralis, die 10 Julii 1920, inserta en el «Boletín Oficial Eclesiástico» del Obispado correspondiente al 2 de Octubre del presente año, página 389 y siguientes, publicamos a continuación lo contenido en Acta Apostolicae Sedis, página 357 y siguientes volumen XII correspondiente al año de 1920.

Sacra Congregatio Concilii

TOLETANA ET ALIARUM
SERVITII CHORALIS

Die 10 Julii 1920

SPECIES FACTI.—In Hispania vetus consuetudo, plus quam centenaria, retinet tamquam residentes ad effectus

lucranda praebendae fructus, eos omnes beneficiarios chorales, qui una etiam tantum hora canonica quovis die choro assistant. Hinc est, ut hi omnes, qua die uni etiam tantum choralis horae intersunt, lucrentur fructus praebendae diei respondentes et distributiones respondentes horae praesentiae, admittentes itaque solas distributiones respondentes horis absentiae.

Promulgato nuper Codice, plura dubia exorta sunt circa valorem praefatae consuetudinis et circa consectaria, quae ex varia resolutione hujus quaestionis sunt deducenda. Dubia haec ad S. Sedem deferre merito voluerunt Emus. Archiepiscopus Toletanus et Episcopus Legionensis, tum ut authentica haberetur decisio, cui omnes varie sentientes stare deberent, tum ut quaestiones huiusmodi, nimio forsitan ardore exagitatae, quiescerent tandem et non eo usque devenirent ut pax et concordia in clero servanda detrimentum aliquod pateretur.

Plura ad rem in utriusque Antistitis litteris exponuntur, quae tamen omnia pendunt ex praeiudiciali quaestione de valore enunciatae memorialis consuetudinis. Super his itaque exquisitum est votum Consultoris, qui rem universam breviter, et dilucide confecit. Praestat igitur idem votum ex integro subnectere

VOTUM CONSULTORIS.—I De existentia istius consuetudinis et de eius antiquitate non est ambigendum. Non solum enim eam nobis testatur Emus. Archiepiscopus Toletanus, sed de ea iam loquuntur tamquam de consuetudine ab antiquo tempore vigente antiquiores canonistae, ut Reiffenstuel († 1703), García († post ann 1613) et alii.

Antiquiores hi Doctores eam validam habuerunt.

Sufficiat testem adducere Reiffenstuel, qui (in I. III, tit. 4, n, 112) scribit: «Addit Theodosius Rubeus (*Disceptationes forenses Stephani Gratiani*, c. 298), quem refert «Barbosa (*De off. et pot, Episc*, p. III, all. 53, n. 133) «quod canonici non possint iuvari aliqua consuetudine, «quin teneantur omnibus septem horis inservire. Verum «Garcia (*De benef.*, p. III, c. 2, n. 330) asserit istud non «servari, nec esse receptum in Hispania, in cuius ecclesiis «communiter lucrifit grossa seu praebenda residento una hora: quae consuetudo videtur valere (Caesar de «Grassis, decis. 116, n. 8), et potest sustineri (inquit Garcia, cit. num. 330), saltem dum per superiorem aut per «Capitulum non sit aliud ordinatum». — Et hoc, ut bene advertit hic Reiffenstuel, a Garcia adscribitur facto, quod in Hispania Conc. Tridentinum in hoc puncto non fuerit receptum. Garcia enim admittit omnino doctrinam communem in hypothesis non existentis consuetudinis, secundum quam ad computandos dies residentiae requiritur ut beneficiarius intersit integro officio diei et omnibus horis canonicis. Imo affirmat hoc idem constare ex Concilio Tridentino et ex pluribus declarationibus S. Congr. Concilii quas allegat, sine mentione tamen mensis et anni. Ex allegatis autem his responsionibus una est, in qua dicitur: «Interessentia, de qua in hoc decreto, debet esse in omnibus diebus et horis officiis divinis interesse et inservire, praeterquam in tribus mensibus singulorum annorum, nisi Ecclesiae constitutiones longius servitii tempus requirant» (loc. cit., n. 525). Addit autem (loc. cit., n. 329); Quin imo amplius voluit «S. Congregatio non valere stututum seu consuetudinem, ut praevenda vel grossa lucrifiat interessendo una

«vel duabus horis aut minori tempore novem mensium
«ut in declarationibus sequentibus: «Non valet sta-
«tum: ut una hora vel duabus interessentes lucrentur
«massam grossan sive praevendam, amissis distributio-
«nibus quotidianis.».

Quanti autem facienda sit ratio a Garcia hic adducta ad cohenestandam praxim hispanicam, Concilium scilicet Tridentium quod ad hoc punctum non fuisse ea in regione receptum, non iuvat hic multis disputare. Unicum enim habere videtur sensum probabilem, aut melius non illico improbandum, eam scilicet valere vi contrariae consuetudinis Verum advertendum est, «consue-
«tudinem abessendi a choro utpote adversam choralis dis-
«ciplinae, nullius roboris esse saepe saepius censuisse
«S. Congregationem», ut asserit Pallottini:

(*Collectio v. Canonici*, § 9, n. 201). Quare videtur optimo iure potuisse scribere de Herdt (*Praxis capitularis*, c. 28, § 8, III). «Quapropter qui quolibet die alicui horae cul-
«pate non intererit, reputabitur absens ea ipsa die quoad
«mulctam fructuum suae praebendae, quamvis lucretur
«distributiones pro ceteris horis quibus praesens erit»

Relinquendo autem nunc antiquam disciplinam, et considerationem nostram ad praescripta Codicis convertendo, videndum breviter est, quid secundum ea de praxi hispanica sit sentiendum.

Porro habemus canonem 414 praescribentem omnes chorales beneficiarios debere divina officia, quae comprehendunt psalmodiam horarum canonicarum (omnium profecto) et celebrationem cum cantu Missae conventualis (c. 413), in choro persolvere singulis diebus: «Omnes
«et singuli qui chorale beneficium obtinent, tenentur in

«ipso choro divina officia persolvere singulis diebus, nisi
«servitium per turnum a Sede Apostolica aut foundationis
«legibus fuerit indultum».

Habemus praeterea canonem 1475. § 1, in memoriam revocantem et positiva lege confirmantem praeceptum, lege ipsa naturali vigens, debere beneficiarium onera beneficio annexa, ad quae explenda fruitur iuribus beneficialibus et praebenda, fideliter adimplere: «Beneficiarius tenetur peculiaria onera beneficio annexa fideliter adimplere et praeterea canonicas horas quotidie recitare».

Certum pariter est beneficiarios ad residentiam obligatos attento antiquo iure, non censi residentes, nisi officia beneficio annexa persolverint, quum ab ipsis non materialis quaelibet residentia, sed formalis requiratur. Antiquum hoc ius nedum a Codice immutatum fuerit, dicendum est confirmatum, si attendamus ad praescripta canonis 6, nn. 2-4.

Ex his omnibus facile deducitur et evidenter beneficiarios chorales, qui hispanicam praxim sequuntur, ad mentem iuris, etiam Codicis, non esse habendos veluti residentes; eos proinde, attento iure communi, incurrere poenas non residentium, quae a Codice feruntur in can. 2381.

Excusari autem ab his sequelis unice possunt ratione consuetudinis. Quare tota quaestio ad valorem istius consuetudinis restringitur. Praescindamus a quaestione num consuetudo haec ad normam antiqui iuris legitima dicenda esset; supervacaneum enim esset hoc quaerere. Certe si illegitima esset habenda, ne suspicari quidem postest eam a Codice robur obtinuisse.

Supponamus igitur praxim istam usque ad Codicem

fuisse legitimam, et inquiramus, an, Codice promulgato, in sua legitimitate et vi manere dicenda sit. De consuetudinibus canonibus contrariis, quae ante Codicem vige-
bānt, agit canon 5, qui eas in duplicem classem dis-
pertitur: in eas scilicet, quae a Codice *reprobantur*, et in
eas, quae non reprobantur. Hae, si centenariae sint vel
immemoriales, ponunt ab Ordinario tolerari quando is
existimet non posse eas facile submoveri; illae corrigendae
sunt, licet immemoriales.

Consuetudo, de qua hic agitur, pertinetne ad primam
vel ad alteram classem? Et puto dicendum pertinere ad
primam seu ad consuetudines *reprobatas*. Habemus enim
canonem 418, qui statuit: «*Reprobata contraria consue-*
«*tudine*, canonici ac beneficiarii quotidiano choro ads-
«*tricti*, possunt singuli abesse tres tantum menses in
«*anno*, sive continuos sive interpolatos, dummodo pro-
«*priae ecclesiae statuta aut legitima consuetudo servi-*
«*tium diuturnius non requirant*». Porro, ut ex dictis
patet, ad legitimam residentiam seu praesentiam non
sufficit, ut quis uni vel alteri horae intersit, sed necesse
est ut integre choro inserviat, idest ut divina officia,
omnia scilicet, in choro persolvat ad normam cano-
nis 414. Consuetudo autem, de qua quaeritur, permittit
ut habeantur residentes ii quoque, qui hoc non praes-
tant et consequenter ad normam iuris non sunt tales,
et proinde permittit ut de facto canonici et beneficiarii
absint (in sensu iuris) ultra tres menses. Huiusmodi
autem consuetudo in Codice *reprobatur*. Est igitur ad-
numeranda iis, quae, ut loquitur canon 5, tamquam
juris corruptelae corrigendae sunt. Hinc post Codicem
sequentes antiquam praxim habendi sunt tanquam non
residentes, et incurrunt poenas, de quibus in can. 2381.

Quare ad principalem quaestionem ad Em. Archiepisc. Toletano et ab Episcopo Legionensi propositam respondendum censeo *Negative* idest eam consuetudinem non posse amplius servari.

II. Ex huius principalis quaestionis solutione prona fit via ad solvendas alias, quae sunt veluti accessoriae et consequentiales, ac summatim ita expediri possunt.

Quaeritur *in primis* utrum poenae canonis 2381 teneant etiam eum, qui residentiam non fovit ex causa non graviter culpabili et proinde materialiter potius quam formaliter deliquit.—Responsio facilis est. Vel causa absentiae (quin recolam Pontificium indultum) admittitur a iure tamquam excusans a servitio chori (cfr. cc. 420 et 421), et tunc nulla difficultas; lex ipsa decernit quid absens huiusmodi lucretur, quid amittat in casu. Vel a iure non admittitur; tunc habebitur externa legis violatio. «Posita autem externa legis violatione, dolus in foro externo praesumitur, donec contrarium probetur». (c. 2200, § 2); si autem dolus praesumitur, quum dolus sit deliberata voluntas violandi legem (c. 2200, § 1), praesumitur delictum. Erit igitur talis absens poenis obnoxius, quousque non *probat* defectum seu absentiam deliberatae voluntatis violandi legem.

Aliud dubium est, num illegitime absens retinere possit fructus respondententes privatae recitationi officii divini aliisque oneribus.—Dubium videtur fundari in sententia quorundam (D' Annibale, *Summ.*, III, 180), secundum quam «canonici quoad fructus, *beneficiatorum*, quoad distributiones quotidianas, *choralium* iure «censentur». Ex quo consequens est ut, quemadmodum

de beneficiatis dicitur (cfr. Lehmkuhl, *Theol. mor.*, ed. X, II, 640), eos, quando praeter recitationem officii alia onera beneficio annexa sunt, partem tantum fructuum beneficii propter neglectam recitationem amittere, idem de choralibus dicendum sit. Verum etiam admissò, in praesenti quoque disciplina Codicis idem dicendum esse, quod non est extra dubium (cfr. c. 1475, § 2): advertendum est, hic agi de poena a lege statuta. Porro «leges ecclesiasticae (etiam poenales) intelligendae sunt «secundum propriam verborum significationem in textu et contextu consideratam» (c. 18). Iam age poena canonis 2381 clarissimis verbis enunciatur. «Eo ipso, dicit canon «(illegitime absens) privatur *omnibus* fructibus sui beneficii vel officii pro rata illegitimae absentiae». Si igitur lex dicit illegitime absentem privari *omnibus* fructibus pro rata absentiae, nulli sunt fructus excipiendi. Nec mirum debet esse talem absentem privari omnibus fructibus, etsi recitatione divini officii privatim satisfecerit. Agitur enim hic de poena. Poena autem «est privatio alicujus boni ad delinquentis correctionem «et delicti punitionem a legitima auctoritate inflictam» (c. 2215); privatio vero dicit ablationem seu ademptionem alicuius rei, quam quis habet. Nemo enim privatur aut privari potest re, qua caret. Hinc est quod illegitime absens, recitando privatim horas canonicas, beneficii fructus suos fecit; iis autem privatur in poenam. Si contra, horas non recitasset, fructus suos non fecit (c. 1475, § 2), quibus proinde privari non posset, sed eos non ratione poenae, verum ratione iustitiae commutativae restituere deberet, secundum modum a lege praescriptum.

Quare ad hoc dubium respondendum censeo: *Negative.*

Tertium dubium est utrum illegitime absens, antequam beneficio privetur, retinere sibi possit portionem quandam ab Ordinario designandam et ad eius sustentationem necessariam. Porro illegitime absens privatur quidem omnibus fructibus, sed pro rata absentiae. Cesset igitur ab illegitima absentia et lucrabitur fructus; si ab ea non cessat et in sua contumacia persistit, non video cur ei succurrendum sit concessione alicuius partis ex fructibus. Si vero Ordinarius perveniat, usque ad privationem beneficii, tunc memoria retinenda est communis canonistarum doctrina, quam Wernz (*Ius eccl.*, VI, 117) desumptam ex Stremler (*Traite des peines ecclesiastiques*, pag. 33) sic exponit: «Quum *paupertas cogat ad turpia*, iudex ecclesiasticus, qui clericum suo «beneficio privavit, curare debet, ut clerico isti sufficiens «quaedam alimentatio subministretur, v. gr. in domo «correctionis vel demeritorum; secus enim privatio beneficii aequipararetur poenae capitali per inedia[m] infligendae. Quae poena capitalis a foro ecclesiastico omnino aliena est. Ceteroquin ne ista quidem alimentatio «concedenda est contumacibus, quamdiu illi in sua contumacia perseverant». Quae omnia concordant cum doctrina Codicis in can. 2299 § 3; 2303, § 2; 2304, § 2.

Quare ad dubium respondendum videtur: *Negative.*

Quartum dubium est: Utrum absentiae tempus sit per dies supputandum, non per horas canonicas: et quot dies illegitimae absentiae requirantur ut quis irresidens censeatur ac contra eum procedi possit ad normam can. 2168-2175.

Quod ad primam partem dubium iam resolutum fuit ab hac S. Congregatione in *Aquilana* 17 iun, 1594, in qua censuit: «Ad constituendum servitium novem mensium non esse colligendas punctaturas, quasi ii, qui novem punctaturarum ex duodecim, quae ex servitio totius anni conflantur, deserviendo tulerint, servitio novem mensium debito satisfecerint; sed ipsos dies residentiae et servitii, sive continui fuerint sive interpolati, numerandos esse, ut numerum compleant dictorum novem mensium» (cfr. Ben. XIV, *Inst.* 107, n. 32.)

Porro nulla videtur ratio cur ab hac responsione, quae statuit praxim ordinariam S. Congregationis, sit recedendum in casu. Nam quamvis perraro S. Congr. concessit (in *Mexicana*, 18 martii 1854) ut vacationis tempus a choro non per dies sed per horas canonicas supputaretur, quin tamen vacatio ultra tres menses protrahi valeret, non obstante contraria quavis consuetudine (cf. Pallottini, *Collectio*, v. Canonici, § 9, n. 200); id factum semper fuit in raris illis casibus ob peculiare rationes, praesertim ob penuriam cleri; quae in Hispania non verificantur.

Quod ad alteram partem attinet, evidens est nihil aliud requiri nisi absentia illegitime protracta ultra tres menses; quo in casu statim procedi potest, servatis tamen praescriptis canonum 2168-2175.

Quare ad dubium respondendum censeo: Quoad 1^{am} partem stetur decisioni S. Cong. in *Aquilana*. 17 jun. 1594; quoad 2^{am} partem: statim a completo tertio mense absentiae, servato tamen procedendi modo praescripto in cc. 2168-2175.

Quintum tantum est dubium, num illegitime absens

teneatur fructus restituere *ante* sententiam declaratoriam quoque; et an capitularia statuta praescribere possint cum approbatione Ordinarii fructus tradendos esse fabricae ecclesiae in toto vel in parte.

Quod ad primam partem puto, saltem secundum disciplinam Codicis, respondendum esse *affirmative*. Ratio est praescriptum canonis 2232 § I ex quo poena latae sententiae, qualis est ista, reum delicti conscium statim tenet in utroque foro, et ad hoc non est necessaria sententia declaratoria, nisi in casu, quo reus poenam subire non posset sine infamia. Quae exceptio in casu nostro locum habere non potest, quum de re publica et manifesta agatur. Dixi saltem secundum disciplinam Codicis. Nam antiquo iure fuit quaedam discrepantia inter Doctores. Nonnulli enim ad applicationem poenae semper necessariam dixerunt sententiam saltem declaratoriam. Hos sequitur D'Annibale (l. 309), qui dicit: «Poenae positivae
«non tenent ante sententiam iudicis, etsi in lege cautum
«sit ut incurrantur ipso facto, ipso iure, immo etiam nulla
«declaratione praemissa.» At etiam in antiquo iure praeferenda fuit sententia contraria, quae a Suarez communis dicebatur, et secundum quam non requirebatur sententia declaratoria (quando tamen verba legis essent perspicua) etiam quando agebatur de legibus praecipientibus actiones afflictivas corporis, quamvis, ut advertit Suarez (*De leg.*, c. 7, n. 6): «Ordinarie non solent cogi homines per solas leges ad huiusmodi actiones, licet non repugnet obligari. et harum legum exempla non habemus in iure civili vel canonico»: multo autem magis in legibus imponentibus pecuniarias poenas, in quibus, ait idem Suarez (loc. cit., n. 7), «facilius potest

haec obligatio imponi, quia ex genere suo leviores sunt et sine dedecore vel infamia impleri possunt». Quam sententiam, ut patet ex dictis, Codex noster recepit. Quare quum in can 2381, § 1 dicatur: «Eo ipso privatur omnibus fructibus.» etc., nulla exspectanda erit in casu sententia declaratoria.

Quod ad secundam partem advertendum est Codicem statuere in citado canone illegitime absentem fructus, quos restituere debet, tradere debere Ordinario, «qui ecclesiae vel alicui pio loco vel pauperibus distribuat». Potest igitur Ordinarius, si vult, eos applicare fabricae ecclesiae, sed liber est eos aliter etiam distribuere intra limites a Codice ejus electioni assignatos. Porro non video qua ratione et quo iure haec electionis libertas ab Ordinario auferre possint statuta capitularia, etsi approbentur ab Ordinario, qui hoc modo restringeret potestatem suorum successorum. Quare ad hanc partem respondendum censeo *negative*.

RESOLUTIO.—Die 10 iulii 1920, propositis, in plenariis S. Congregationis Concilii comitiis, in Palatio Apostolico Vaticano habitis, infrascriptis dubiis nimirum.

I. *Utrum sustineri, vel tolerari, possit centenaria et immemorabilis hispanica consuetudo lucrandi fructus praebendae quotidianos, etiamsi una tantum vel duabus horis canonicis praebendatus choro assistat in die naturali vel liturgico.*

II. *Utrum Codicis canon 2381 urgeat etiam in casu non residentiae, non graviter culpabilis, vel materialiter tantum, non formaliter, culpabilis ac notoriae.*

III. *Utrum, post vigentem canonem 2381, Beneficiarius vel Canonicus illegitime absens retinere possit fructus respondentes privatae recitationi Officii divini.*

IV. *Utrum, ex fructibus praebendae adhuc possessae, salvanda sit et a possessore (licet illegitime absente) retinenda portio quaedam ab Ordinario designanda et ad ipsius praebendati sustentationem sufficiens.*

V. *Utrum, attentis Fabricarum indigentis, possint statuta capitularia cum Ordinarii approbatione statuere fructus amissos esse Fabricae ecclesiae tradendos in toto vel in parte.*

VI. *Utrum absentiae tempus sit per dies an per horas canonicas supputandum, et quoties dies illegitimae absentiae requirantur ut quis irresidens censeatur, ac contra eum procedi possit ad normam can. 2168-2175.*

VII. *Utrum illegitime absens teneatur fructus restituere ante sententiam declaratoriam*

Emi. Patres respondendum censuere:

Ad I *Negative.*

Ad II. *Affirmative*, dummodo ne concurrant causae excusantes iuxta can. 420, 421, vel Pontificium indultum.

Ad III. *Negative.*

Ad IV. *Negative.*

Ad V. Standum dispositioni can 1475, § 1, et 2381

Ad VI. Esse supputandum per dies integras et tempus illegitimae absentiae computari statim a tempore transacto trium mensium, seu alio, legitimae vacationis.

Ad VII. *Affirmative.*

Facta autem de praemissis SSmo. Dño. Nostro Benedicto Divina Providentia PP. XV relatione, per infrascriptum S. C. Secretarium, in Audientia diei subsequentis, Sanctitas Sua datas resolutiones in omnibus approbare et confirmare benigne dignata est.

I. MORI, *Secretarius.*

TABLA DE LOS SERMONES

que se han de predicar en la Santa Iglesia Catedral de León desde la primera Dominica de Adviento de 1920 hasta la Dominica de Quincuagésima inclusive de 1921 con expresión de los Señores Oradores encargados de su desempeño

1920 —Día 28 de Noviembre.—Dominica I de Adviento.
—*De la Santa Bula.*—M. I. Sr. Dr. Don Eulogio López, Canónigo Lectoral de la S. I. C.

» 5 de Diciembre.—Dominica II de Adviento.
—Evang.—*Cum audisset Joannes etc.*—Rdo. Sr. D. Rogelio Arias, Beneficiado de la S. I. Catedral.

» 8.—La Purísima Concepción.—Evang.—*Missus est Angelus etc.*—M. I. Sr. Dr. D. José González, Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral.

» 12.—Dominica III de Adviento.—Evang.—*Misserunt Judaei etc.*—Rdo. Sr. D. Rafael Otero, Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral.

» 19.—Dominica IV de Adviento.—Evang.—*Parate viam Domini etc.*—M. I. Sr. Licenciado D. Miguel Alvarez, Canónigo-Prefecto de Ceremonias de la Santa Iglesia Catedral.

» 25.—Natividad de N. S. J. C.—Evang.—

In principio erat Verbum etc.—M. I. señor Dr. D. Clodoaldo Velasco, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral.

- 1921.—Día 1 de Enero.—Circuncisión de N. S. J. C.—Evang.—*Postquam consummati sunt, etc.*—M. I. Sr. Dr. D. Ricardo Canseco, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Catedral.
- » 6.—La Epifanía del Señor,—Evang.—*Cum natus esset Jesus, etc*—M I. Sr. Magistral.
- » 23.—Dominica de Septuagésima.—Evang.—*Simile est regnum coelorum.*—El mismo.
- » 30.—Dominica de Sexagésima.—Evang.—*Cum turba plurima, etc.*—M. I. Sr. Prefecto de Ceremonias.
- » Día 2 de Febrero.—La Purificación de Nuestra Señora.—Evang.—*Postquam impleti sunt, etc.*—M. I. Sr. Magistral.
- » 6.—Dominica de Quinquagésima.—Evang.—*Ecce ascendimus, etc*—M I. Sr Dr. Don Francisco Salado, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral.

A. M. D. G.



Provisorato y Vicaría general del Obispado

EDICTO

Por el presente se cita, llama y emplaza a D. Buena-ventura Marcos Junquera, natural de S. Pedro Bercianos, ausente en ignorado paradero, para que en el término de diez días que se empezarán a contar desde la publicación del presente en el BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO, comparezca a prestar o negar el consentimiento a su hija Vicenta Marcos Sarmiento, soltera, de 19 años, natural del referido S. Pedro y residente en Valdevimbre, para el matrimonio que tiene concertado con Bonifacio Castellanos García, soltero, de 26 años, natural y residente en San Pedro Bercianos, hijo legítimo de José y María; con apercibimiento de que, si no lo verificase, se procederá a lo que haya lugar en derecho.

Dado en León a 3 de Noviembre de 1920.—Dr. Ricardo Canseco.—Por mandado de Su Sria., Lic. Santos del Campo.

Administración de Cruzada

Recibidos los Sumarios para la próxima predicación de 1921, se advierte a los Sres. Encargados de la distribución de los mismos en los respectivos Arciprestazgos pidan por sí o por persona autorizada, los que conceptúen necesarios a fin de servirlos lo más pronto posible.

Los que deseen utilizar las vias férreas se servirán indicar con toda claridad la estación de destino a que hayan de remitirse.

Los Sumarios sobrantes deberán remitirlos a esta Administración en todo el mes de Noviembre acompañando nota detallada de la cuenta, para la liquidación que deberá hacerse en los meses de Diciembre, Enero y Febrero.

León 5 de Noviembre de 1920.—El Secretario-Contador, Rogelio Arias.

Consagración de Aras

Además de las muchas Aras que nuestro Excmo. Sr. Obispo ha consagrado para atender a las Iglesias necesitadas; en los primeros días de este mes ha hecho nueva consagración, pudiendo por tanto los Rvdos. Sres. Curas proveer sus Iglesias, si necesitan de las mismas.

Inauguración de la Capilla Mayor de la Real Colegiata de San Isidoro

Después de quince años de esperar con ansia la coronación de las obras de restauración del histórico Templo Leonés de la Real Colegiata de San Isidoro, el pueblo vió, con júbilo inusitado, abierta la Capilla Mayor de esta Iglesia, la noche del 25 al 26 en que, asociándose al Ilre. Cabildo de la misma la Sección Adoradora Nocturna con representaciones nutridas de las de Boñar, Villada, Cisneros, Villalón, Castroverde y otras, fue-

ron veladas ante un gran concurso de fieles las Sagradas Reliquias, que habían de encerrarse en el Sepulcro del Altar, el día siguiente.

A las cinco de la mañana del 26 se celebró misa de Comunión general; a las nueve el Excmo. y Rvdmo. Señor Obispo dió principio a la solemnidad de la Consagración del Altar principal, presenciando el acto el Clero, Autoridades, Corporaciones y el pueblo, pendientes todos de las múltiples y expresivas ceremonias que integran esta función Pontifical, de la que, juntamente con las Sagradas Reliquias, quedó encerrado en el Sepulcro del Ara testimonio fehaciente en un pergamino que dice:

«Joseph Alvarez Miranda

Pontifex Legionensis.

hoc Altare S. Isidoro Archiep. Hispalensi dicatum solemniter consecravit, Anno Chr. M.CM.XX. S. Marcell Civit. Patroni ejusque Filiorum M. M. necnon SS. Jacobi et Bartholomaei App. atque Titularis Reliquias in Arae Sepulchro condendo.»

En la misa solemne, que siguió a la Consagración del Altar, el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo asistió de Medio-Pontifical.

Por la tarde, a las cuatro, previa la estación al Santísimo, se organizó solemnísima procesión Eucarística que recorrió las Calles de *El Cid*, *Fernando Merino*, *Cervantes* y *Catalinas*, oficiando nuestro amadísimo Prelado que llevaba la Custodia Augusta, bajo Palio, constituyendo el acto un acontecimiento de manifestación religiosa, grandiosamente enaltecedor de la piedad leonesa. Asistieron nuestro ilustre paisano, el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Escilio, Auxiliar de Santiago, el

Excmo. Cabildo Catedral y el Ilmo. Cabildo Colegial, con capas pluviales; el Clero parroquial, el Regular, los Seminaristas, la Adoración Nocturna y demás representaciones de la misma, ya relacionadas, con sus banderas; las Marías de los Sagrarios y un sinnúmero de particulares, que en interminables filas recorrieron el camino trazado, por entre la apiñada y continúa barrera del público respetuoso y venerante que presenciaba el desfile de la procesión, cerrada por las Autoridades civiles y militares, Corporaciones y otras prestigiosas entidades, y escoltada por una Compañía del Regimiento de Burgos, con bandera y música; terminada la procesión, la Capilla cantó un *Motete*.

El Muy Ilre. Sr. Abad de la Real Colegiata predicó luego sobre el tema: «*Laudaverunt Dominum quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia ejus*» trazando un paralelo entre la Dedicación del templo de Zorobabel y la del templo de S. Isidoro; entre Jerusalén y León y continuando su oración sagrada con la sucinta relación de las vicisitudes por que había pasado este templo para deducir la razón de ser de la solemnidad que se celebraba en Acción de gracias; y nuestro venerado Sr. Obispo bendijo, por fin, al inmenso concurso, con el Santísimo, que inmediatamente fué colocado en su Trono, quedando expuesto a la veneración de todos. Fué entonces cuando los afectos y sentimientos de los concurrentes, incapaz el corazón de contenerlos, brotaron potentes y sentidos en los acentos del «Himno eucarístico» y los hijos de S. Marcelo traducían con su devoción y entusiasmo las sobrias inscripciones que un alma grande, generosa y enamorada del Sacramento

Augusto hiciera esculpir en el frente del Altar consagrado: «*Dominus meus et Deus meus... Venite adoremus et procidamus ante Deum...* Legionensis Civitas 1920.»

El 27, a las ocho, tuvo lugar la misa de Comunión; a las nueve y media la Conventual: estuvieron muy concurridas y a la última asistió S. E. I. de Capa-magna. El ejercicio del Triduo, por la tarde, comenzó a las cinco, rezándose la Estación, el Sto. Rosario y Letanía. Después de un bien interpretado *Motete*, ocupó la Sagrada Cátedra el Muy Iltre. Sr. Magistral de la R. Colegiata, que desarrolló el tema: «*Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis et quasi torrentem inundantem gloriam gentium*», poniendo de manifiesto el memorial de maravillas encerradas en el Misterio Augusto de nuestros altares y razones que nos obligan, especialmente a los leoneses, a rendir culto a Jesucristo Sacramentado y expuesto día y noche en nuestro Templo. Terminó el acto con un solemne *Tantum ergo* y la bendición del Santísimo, en la que ofició el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Ramiro Fernández, cediendo a la invitación de nuestro Sr. Obispo.

El día 28, a la hora que el anterior, se celebró la misa de Comunión general; a las nueve y media se cantó Tercia Solemne, tomando parte los Seminaristas así como en la Misa de Pontifical que tuvo lugar a continuación y celebró el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo titular de Escilio, asistiendo al acto el nuestro que ocupó trono al lado de la Epístola. La concurrencia fué numerosa. Y llegó, por último la hora de dar por terminados los solemnísimos cultos de inauguración del restaurado templo. Como la tarde anterior, se practicaron las devociones referidas;

el Muy Ilre. Sr. Magistral de nuestra Catedral expuso ante un concurso extraordinario de fieles, presentes en sus respectivos Tronos los dos venerables Prelados, la ternura inmensa de Jesucristo dándose a sus amigos, los hombres todos, con aquellas palabras «Hoc facite in meam commemorationem»; comentó las inscripciones del frente del Altar y terminó invitando a León a proseguir adorando al Dios Sacramentado en este su Trono, en el Trono que este pueblo restaurara y que debía sostener espléndido, con mayor riqueza, con la grandiosidad de un culto que responda, sino a lo que exige la Majestad del Rey del Cielo y Tierra, a lo que puede un pueblo que se estima y sabe estimar sus glorias.

Nuestro Excmo. Prelado, se dirigió después al Altar y entonó el *Te Deum*. ¡Momento indescriptible aquel!

A cuatro voces y grande orquesta, la Capilla cantó el triunfal y famoso que Max Filke dedicara a Pio X.; la concurrencia de pie ante Jesús Sacramentado recogía en su corazón las vibrantes notas y las inspiradas estrofas del himno de Acción de gracias y las rendía, a su vez, emocionada al Dios que adoraba.

Siguió luego el *Tantum ergo*, y la bendición solemne del Santísimo descendió sobre las innumerables almas, postradas de hinojos para recibirla, por manos de nuestro amado Señor Obispo que quiso coronar con este acto las fiestas inaugurales de la restauración que supo iniciar un meritísimo leonés, el Excmo. Sr. D. Juan Bautista Lázaro; que continuó y realizó otro ilustre artista leonés, D. Juan C. Torbado; que dos Prelados desearon ver, a su paso por esta Diócesis, y que él, tras

grandes esfuerzos, ha tenido el consuelo de celebrarla con sus amados hijos los Cabildos, Clero y fieles todos de esta Ciudad y no pocos de fuera, a quienes cabe también la dicha de haber cooperado a las obras
¡Toda sea para gloria de Dios!

Celebración del IX Centenario del FUERO DE LEON

Si aquella Asamblea del 1.º de Agosto de 1020, presidida por Alfonso V, que le mereció el nombre de *rey de los buenos fueros*, y constituida por los Obispos, Abades y grandes del Reino, se habia celebrado *in ipsa Sede Beatae Mariae* y en ella se habian promulgado leyes, franquicias y fueros en favor de la Ciudad y pueblos, después de tratar importantes asuntos eclesiásticos y de dejar establecido el derecho político, civil y administrativo del Reino, era número obligado y preferente para conmemorarla un solemne acto religioso y su celebración en nuestra incomparable Catedral. La realidad los confirmó el día 24 de octubre. Ocuparon asiento de honor los Excmos. Sres. gobernadores civil y Militar, el Excmo. Ayuntamiento, que asistió bajo mazas, nutridas representaciones de la Diputación Provincial, Regimiento de Burgos, Zona de Reclutamiento, del Depósito de Sementales, del 4.º Batallón de Zapadores, de la Intervención militar, del Regimiento de Ferrocarriles, de la Comandancia de la Guardia civil, y de otras Corporaciones y entidades que fueron colocadas en el Coro y otros sitios de preferen-

cia, como el Cabildo Colegial, la Audiencia Provincial, Delegación de Hacienda, los Delegados Regios de Bellas Artes y de Primera Enseñanza, el Decano del Colegio de Abogados, las representaciones del Cláustro de Profesores y Superiores de Seminario; del Instituto, Normal; del Clero parroquial, de las Órdenes religiosas y otras más; viéndose el resto del amplio templo ocupado por una multitud de fieles, como pocas veces hemos presenciado.

Celebró de Pontifical nuestro Excmo e Ilmo. Prelado, y la Capilla de la Catedral, asociando a los Seminaristas, interpretó la justamente aplaudida misa a grande orquesta del M. Uriarte.

Después de cantado el Evangelio el Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo titular de Escilio, nuestro Itre. paisano, Dr. D. Ramiro F. Valbuena, dirigió su autorizada palabra desde la Sagrada Cátedra al numeroso auditorio, sentando como base de su discurso la proposición siguiente: «Aquellos Ilustres varones del Concilio Leonés de 1020 de tal manera se comportaron en la patria chica que ayudaron a sus subordinados a conseguir la Patria grande.»

Quisiéramos nosotros poder transcribir, para que nuestros lectores la saborearan a su gusto, la hermosa alegoría, sostenida, en todo el discurso, presentándonos la tierra como la patria chica en que debemos hacer méritos para conseguir la grande que es el Cielo; el análisis que hizo de la constitución del Concilio, glosando varios de sus cánones; las aplicaciones de los mismos; las comparaciones de aquéllos tiempos con los presentes, respecto de las prerrogativas que entonces goza-

ba la Iglesia y ahora goza, y el contraste que ofrecen los hombres de la presente sociedad, afanados en destruir la Patria por el crimen, con los de aquella sociedad que tan denodadamente trabajaron por reconstituirla.

El final del discurso fué una exhortación piadosa y patriótica a los leoneses, invitándoles a imitar a aquellos Ilustres Varones.

Con esta solemnidad religiosa se abrió la serie de las fiestas del IX Centenario de «El Fuero de León,» mereciendo mención especial la exposición de arte, admirada por cuantos, que fueron innumerables, discurrieron por las galerías de la Diputación Provincial en las que se instaló, la que los Excmos. y Rvdmos. Prelados también visitaron.

Legislación civil

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

REAL ORDEN

Los Sindicatos Agrícolas tendrán representación en las Juntas de Primera Enseñanza.

Vista la instancia elevada a este Ministerio por el Presidente y Secretario del Sindicato Cámara Agrícola Nacional «Acción de Defensa Agraria», domiciliada en Barcelona, solicitando que los Sindicatos y Cámaras Agrícolas puedan nombrar representantes en las Juntas provinciales y locales de primera enseñanza.

Resultando que el Presidente y Secretario del Sindicato Cámara Agrícola Nacional «Acción de Defensa Agraria,»

interesan de este Ministerio que los Sindicatos Agrícolas declarados como tales por el Ministerio de Hacienda, conforme a lo prevenido en la ley de 28 de Enero de 1906, puedan proponer un representante para formar parte de las Juntas locales de primera enseñanza en las poblaciones en que radiquen, y que las Cámaras Agrícolas declaradas oficiales por Real orden del Ministerio de Fomento, tengan igual representación que aquellos Sindicatos, tanto en las Juntas provinciales como en las locales de primera enseñanza.

Resultando que pasada la instancia a informe de la Delegación Regia de Barcelona, lo evacua en el sentido de que debe accederse a lo solicitado.

Considerando que la intervención de las Cámaras de Comercio e Industria en las Juntas locales de primera enseñanza, dispuestas por Real decreto publicado en 20 de Febrero de 1918, al concederles que puedan proponer un representante para formar parte de ellas, así como la otorgada a las Sociedades Económicas de Amigos del País, tanto en las provinciales como en las locales de primera enseñanza, ha dado a estos Cuerpos provinciales y locales el vigor cultural justamente apreciado.

Considerando que la asistencia de representantes de los Sindicatos y Cámaras Agrícolas en las Juntas implica un positivo interés por la enseñanza nacional, y que su intervención en las repetidas Juntas provinciales y locales ha de contribuir al aumento de iniciativas beneficiosas para la educación e instrucción de los niños.

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer:

1.º Que los Sindicatos Agrícolas declarados tales por el Ministerio de Hacienda, conforme a lo prevenido en la ley de Sindicatos Agrícolas de 28 de Enero de 1905, propongan un

representante para formar parte de las Juntas de primera enseñanza de las respectivas poblaciones.

2.º Que las Cámaras Agrícolas declaradas oficiales por el Ministerio de Fomento tengan igual facultad de propuesta, respecto a las Juntas provinciales de primera enseñanza.

Suscripciones abiertas en el Obispado de León

Para la Santa Sede

	<u>PTAS</u>	<u>CTS</u>
Párroco de Felechas.....	3	»
Párroco de Ocejón.....	3	»
Párroco de Valcuende.....	1	»
Párroco de Urones.....	1	»
Párroco de Villacid de Campos.....	2	»
Párroco de Cofiñal.....	5	»
Ecónomo de Valbuena.....	6	»
Arcipreste Párroco de Matanza.....	3	»
Párroco de Fresno de la Vega.....	2	»
D. Santibáñez de la Peña.....	2	50
Párroco de La Mata de la Riva.....	3	»
Párroco de Prado de Villalpando.....	2	»
D. Mariano Gangoso, vecino de idem.....	2	50
D.ña Micaela Núñez, vecina de idem.....	2	50
De Portilla.....	3	»
De Rabanal de Fenar.....	3	»

Para las Misiones en Tierra Santa

De Frama.....	5	»
---------------	---	---

De Buyezo.....	40	»
De Colle.....	2	»

Para los Santos Lugares de Jerusalem

Un devoto.....	5	»
De Quintanilla del Monte.....	3	60
Párroco y fieles de Santibáñez de Resoba.....	2	»
De Villafrechós.....	8	80
De Polvorosa.....	4	40
De Fuentes de Carbajal.....	2	50
De Polvoredó.....	5	»
De Maraña.....	1	»
De Morgovejo.....	8	»
De Villacidayo.....	2	»
De Caminayo.....	2	»
De Garfín.....	5	60
De Villalpando.....	10	60
De Villamayor de Campos.....	12	»
De Villanueva del Pontedo.....	3	»
De Valdunquillo.....	3	»
D. León Gutiérrez, Coadjutor de idem.....	2	»
De Prado y Cerezal.....	6	75
De La Llama de la Guzpeña.....	2	»
De Lodaes.....	7	»
De Reyero.....	5	»
De Toranzo.....	4	»
De Morgovejo.....	14	60
De Lebeña.....	6	45
De Bores.....	5	»
De Campollo.....	5	10
De Barrio.....	3	»

De Vejo.....	7	»
De Dobres.....	6	»
De Cosgaya.....	2	50
De Vejes.....	6	65
De Luriego.....	3	»
De Cahecho.....	4	»
De Cabezón.....	4	05
De Buyezo.....	5	20
De Espinama.....	5	20
De Villacalabuey.....	5	60
De Quintana de Rueda.....	8	»
De Barrillos de las Arrimadas.....	5	»
De La Debesa de Boñar.....	10	»
De Valbuena y Salamón.....	6	»
De Las Salas.....	6	»
De Piedrafita.....	2	»
De Lores.....	5	»
De La Vecilla.....	3	25
De Estalaya.....	3	50
De Corniero.....	7	»
De Crémenes.....	5	50
De Escaro.....	3	»
De Valle de Mansilla.....	5	»
De Fresnellino.....	1	»

(Continuaré).



Necrología

El día 28 del pasado mes falleció en la parroquia de Taranilla el Rvdo. Presbítero D. Alejo Tejerina, habiendo recibido los auxilios espirituales.

R. I. P.

El día 3 de los corrientes falleció en la parroquia de Cerezales de Rueda el Rvdo. Presbítero D. Juan Estébanez, párroco de Santa Olaja de Eslonza, después de recibir los auxilios espirituales, contando 70 años de edad y 43 de ministerio Sacerdotal.

R. I. P.

El Exemo. y Rvmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder cincuenta días de Indulgencia a todos los que en sufragio de las almas de los finados hicieren algún acto de penitencia o elevaren a Dios alguna oración.

Bibliografía

SYNODUS DIOECESANA BARCINONE NSIS.— Vencidas las grandísimas dificultades acarreadas por la anormalidad de las presentes circunstancias, se han distribuido a las parroquias del Obispado de Barcelona, las Constituciones aprobadas en las sesiones del Sínodo diocesano, celebrado en aquella Santa Catedral Basílica los días 19, 20 y 21 de Febrero de 1919.

La formulación y división externas de las Constituciones Sinodales, son substancialmente las observadas por los Concilios Ecuménicos de la Iglesia y por el vigente Código de derecho canónico. Un total de 250 constituciones, precedidas de un proemio que expresa su razón de ser y divididos en un título preliminar y en cinco libros que, donde la naturaleza y extensión de la materia lo requieren, se subdividen en partes y en capítulos, contienen toda la legislación sinodal.

En los cinco libros de las constituciones, se expone la siguiente materia: libro primero, trata de las personas eclesiásticas; segundo, de los Sacramentos del Culto divino; tercero, del Magisterio eclesiástico; cuarto, de los lugares y tiempos sagrados, y quinto, de los bienes eclesiásticos.

El estudio de todos ellos revela la suma importancia canónica y pastoral de las Constituciones y la indispensable necesidad de que los fieles y singularmente los clérigos las conozcan con toda precisión y claridad.

La pureza e integridad de la fe y costumbres cristianas, la uniformidad de la disciplina eclesiástica en el culto divino y en el fomento de la piedad en el pueblo fiel, la perfecta armonía y compenetración de los elementos del clero entre sí y de estos con sus legítimos superiores, lo mismo que la difusión eficaz de la doctrina y virtudes evangélicas en las parroquias de la Diócesis, estarán totalmente garantizadas, si se llevan a la práctica las leyes diocesanas del Sínodo barcelonés.

Además debemos alabar el orden y precisión con que están redactadas,

facilitando así el estudio y conocimiento del derecho y de la liturgia; sus prescripciones están al alcance de todos, aun de aquellos que no están muy versados en el estudio del derecho canónico.

Felicitémonos, pues, de esta obra que tanto honra al clero de dichas Diócesis y es un verdadero monumento que le distingue, por ser el primero en extensión y adaptado al Código, después de su solemne promulgación.

